

RETABLOS DEL ALMA

MANUEL DOMÍNGUEZ BOU

RETABLOS DEL ALMA

MANUEL DOMÍNGUEZ BOU

ENE 1999

000

UNIVERSIDAD
POEDLAR
BARCARROTA

COLECCIÓN

ALMARIO

Títulos publicados:

*LAS HERENCIAS (Cuento sin moraleja)

José Ignacio Rodríguez Hermosell

*CUENTO DEL ÁRBOL ORGULLOSO

Francisco Joaquín Pérez González

*PIEDRAMADOR

José Miguel Durán Méndez

*SENTADA EN EL UMBRAL

Encarnación Poch Rivera

EL AMOR COMO UN SUEÑO

¿Cómo empezó todo? No sé exactamente. Peo creo que fue poquito a poco. Casi sin darse cuenta. De forma callada. Sin ruidos estridentes. Pero con fuerza...

Y todo sale ahora como a borbotones. Como la explosión final de un volcán en erupción que hubiera estado siglos sin poder expulsar esa lava que iba hiriendo sus entrañas... Y, de improviso, va esparciendo por la fértil tierra todo ese fuego que arrasa y destruye...

Sí, algo parecido. Sólo que en mi caso, ella es la fuerza, el huracán y el fuego que va destruyendo todo el pasado de mi vida. Lo peor. Esos "amorcillos" que un día ocuparon mi mente como la mala hierba se apodera de los trigales...

... Sí. Ella es como ese aire vivo que viene a llenar los pulmones y a oxigenar el cerebro... A limpiar el alma de impurezas y elementos extraños que, aun sin quererlo, se habían ido introduciendo en ella...

Mas... ¿Cómo empezó todo? No sé. Y, por otra parte, ¿qué importa? Lo que tiene valor es que está aquí, en mi corazón, en mi mente, en mi alma. En mis sueños, en mis ansias... Ocupando todo mi ser, como una indestructible esperanza de futuro, el único futuro posible y válido para mí. Ya no podría haber otro. Ni otra. Sólo ella...

... Sueño sus manos. Sus dedos enlazados entre los míos, suavemente unidos, y caminando así, en una misma dirección. Y, aún en mis sueños, beso sus labios y respiro su alma que se hace mía, y se une a la que antes tenía y vuelan, las dos muy juntas, por esos espacios etéreos donde todo es blanco, puro, sin mancha... Donde las palabras sobran porque la comunicación es total, a través de la mirada. O, tal vez, sin ella.

... Y vuelve a besar con suavidad sus labios de oro, apenas un leve roce. Y siento de nuevo, aún en sueños, que mi alma se me escapa, y va con la suya donde todo es esperanza y poesía...

Pero... ¿Cómo empezó todo? ¿O es que lo fue siempre? Sí, tal vez antes de que la luz naciera, rescatándonos de las tinieblas ancestrales, ella y yo caminábamos unidos en cualquier lugar de más allá del pensamiento.

Mas... ¿Y "aquí abajo"? Quisiera saberlo con claridad. No obstante, recuerdo su primera mirada, su sonrisa de niña... ¿Fue entonces?

EL PRIMER MOMENTO

Hoy, de nuevo, trato de recordar. De introducirme en mi mente para intentar descubrir aquel “primer momento”. Tal vez esté claro. Y si no pude verlo antes, quizás sea porque las ortigas no dejaban ver la amapola...

Tal vez esa búsqueda insatisfecha me tenía demasiado ocupado. Tal vez los rayos de sol me impedían ver al Astro Rey. ¡Cuánto lamento todo aquello! Todo lo daría, ahora, porque en mi mente no hubiera habido nunca otra. Por no haber pronunciado jamás la palabra “te quiero”. A veces, la palabra entorpece. Y taladra el alma. ¡Palabras! ¿Es con palabras como se crea el amor? Aunque, como humanos, tengamos necesidad de expresarlo con una palabra que, a menudo, suena hueca, como vacía de contenido a fuerza de tanto emplearla. Pero no, no es con palabras como nace ese poder que arrastra, que identifica y mimetiza y “convierte” en uno a dos seres que antes quizá se ignoraban. Porque el amor está ahí, aunque se descubra en “un momento”.

LA CAÍDA DE LA TARDE

Cae la tarde. Me siento en la terraza y me pongo a meditar sobre los “acontecimientos” del día. Un día un poco movido, un tanto diferente a la monotonía de mis habituales de estos últimos meses...

Como fondo, cuando ya el sol se oculta en el horizonte y sólo se perciben tenues destellos multicolores, como fondo, decía, unos pajarillos en el árbol que creció en el corral al que nadie baja nunca; es para ellos, por consiguiente, como un pequeño paraíso, agreste, fresco... Revolotean y arman su jolgorio a base de "pío-píos" y algunos trinos de poca monta. Y me gusta. Alegra mi espíritu el contemplar el árbol -que ha crecido tan desmesuradamente que casi se sale del pequeño y abandonado corral- cuajado de estos inquietos pajarillos. Me encanta verlos a esta hora, a la caída de la tarde; y también al amanecer, cuando el sol despunta y ofrecen su humilde concierto que a veces, cuando estoy cargado de horas sin dormir, me resulta molesto. Pero que, en el fondo, siempre me alegra...

En tanto escrito, las sombras de la noche van invadiendo la terraza. Son ya casi las diez y cuarto y los destellos del sol aparecen lejanos, casi imperceptibles. Los pajarillos, que se han ido acomodando en "mi árbol", van atenuando su "pío-pío" que termina por apagarse...

CONTIGO AL FONDO

Aun sin saber a ciencia cierta si voy a estar con ella en alguna ocasión (aunque con la "íntima seguridad" de que será así, que no podría ser de otra forma, que estamos "condenados" el uno al otro) siento que el simple hecho de amarla me está haciendo cambiar en múltiples aspectos. Hasta me siento un poco mejor y me "compadezco" menos

de mí mismo. No se puede cambiar en lo sustancial, en lo que forma propiamente el carácter de la persona. Pero sí noto la necesidad interior de cambiar en otros muchos aspectos más “de superficie”. De hecho, ya estoy cambiando... Siempre me ha gustado la sinceridad. Pero en muchas ocasiones me he engañado a mí mismo (que es el peor y más necio de los engaños). No por propia voluntad. Tal vez por desconocimiento, quizás un poco por comodidad “acomodaticia”. Descendiendo al terreno de lo concreto: siempre he tratado de consolarme a mí mismo diciéndome que si tal o cual proyecto se vino abajo era, tal vez, por falta de suerte. Las recomendaciones las he odiado siempre. Pero, además de ello, posiblemente haya que añadir un ingrediente más. Tal vez no he puesto de mi parte todo lo que debí poner. Yo nunca me he considerado poeta (aunque me hayan otorgado este nombre en alguna ocasión), pero sí he sido “medio poeta”. Y Pablo Neruda dice en sus *Memorias* que a los poetas les gusta, sobre todo, el no hacer nada... Es posible que haya un poco también de este “ingrediente”...

Este y otros muchos detalles que en apariencia carecen de importancia (aunque, sin lugar a dudas, la tienen) los estoy descubriendo ahora. Y los estoy descubriendo gracias a ella, gracias al amor que todo mi ser siente hacia ella.

(Ella es para mí como un riachuelo de agua fresca, limpia, transparente, que purifica todo a su paso por los poros de mi cuerpo... Su sola imagen en mi mente y en mi corazón basta para arrasar todo lo que de “malo” pueda haber en mí, y queda en su lugar una sensación de limpieza,

de aire fresco. De un estilo diferente).

Y noto que necesito "ser mejor", más humano, para ganarme el derecho a estar con ella; para pensar que merezco su amor... Y olvidar esa "sensación de culpabilidad" que me embarga cuando la siento cerca... Esa "cosa extraña" que me paraliza cuando está -físicamente- cerca... Porque espiritualmente siempre "va" conmigo. En mi alma, en mi corazón, en mi mente...

Estas sensaciones que ya venían danzando en figuras esperpénticas por mi mente, hace tiempo, a semejanza de dardos envenenados que hieren sin conocer causa ni procedencia, se convierten esta madrugada reflexiva en una idea clara, transparente e inconfundible que brota de todo mi ser como un grito interior...

(En el fondo, con este convencimiento, me invade ahora una sensación de bienestar más placentera).

¿Hay algo más pernicioso que esas nebulosas mentales que nos corroen y que impiden que nos demos cuenta, que tomemos conciencia de lo que en realidad queremos, o de lo que somos en lo más profundo de nuestras convicciones?

Despejar esas "nebulosas" debe ser tarea primordial de nuestra existencia. Yo, con gran satisfacción, noto que comienza a clarear en mi mente. Que los engaños de mi vida van desapareciendo... Que tienen que desaparecer por completo...

El camino es difícil. Pero quiero llegar. Deseo hacerlo. Tengo que conseguirlo...

COLECCIÓN
ALMARIO

NÚMERO 5